

# OJEANDO... AQUÍ Y ALLÁ

En la convención liberacionista perdió el pueblo de Costa Rica. Pero el principal derrotado fue Oscar Arias. No pudo hacer un milagro con Margarita.

Doña Margarita levantó las banderas de la igualdad de la mujer. Es un planteamiento rebotante de justicia. Pero quedó demostrado que esta causa solo podrá ser llevada adelante y triunfar, si las mujeres luchan con denuedo por esa igualdad. No es causa para la demagogia, ni para la lucha burocrática desde las alturas. La discriminación la sufren las mujeres del pueblo, principalmente las trabajadoras.

Esta batalla tiene que ganarse en las bases.

Don José Miguel Corrales levantó las banderas de la moralidad pública y de la lucha contra la corrupción. Fue consecuente durante toda la campaña, como lo ha sido en todas sus acciones. Si continua con esta lucha no podrá considerarse derrotado. Encendió una llama que no debe apagarse.

Su mayor debilidad es considerar que el Partido Liberación Nacional nació para luchar contra la corrupción. Esa afirmación es arena movediza. El Partido Liberación Nacional es el principal responsable, desde 1948, cuando los dineros del Estado se «gastaron en confites», de la corrupción nacional.

El PLN sigue teniendo fuerza, es un gigante con pies de barro. Será precisamente el veneno de la corrupción el que lo liquidará.

Don Rolando Araya llegó al final de su destino liberacionista. Su candidatura fue muy débil no porque llegó tarde, sino porque no supo llegar. No supo defenderse de la infamia que le hicieron sus copartidarios Oscar Arias, Rodrigo Arias y Hernán Garrón para garantizar la candidatura de Carlos Manuel Castillo, en 1989.

Su escalera era la dignidad y no tuvo la valentía necesaria para utilizarla.

Expuso ideas interesantes, pero siempre en un lenguaje casi incomprensible. Le faltó decisión y fue derrotado.

Don Chico Morales y don Juan Antillón terminaron plegándose a José María Figueres. Da lástima, sobre todo por uno de ellos que fue siempre un buen ejemplo de hombre honrado.

El candidato del PLN será el escogido, pero no el mejor. Siempre ocurre lo mismo. Es una ley casi inexorable de la política burguesa. Es el reino del dinero el que predomina, aunque éste sea mal habido.

Triunfó un apellido con nombre José María. Es un reflejo de la incultura cívica de los costarricenses. Ser cuestionado por razones morales es una «virtud» frente la inconciencia de muchos compatriotas.

Son los que dicen: - Sí lo mató, pero merecía que lo mataran. Son los que repiten: - De por sí todos los políticos son unos sinvergüenzas.

No cabe duda de que subsisten enormes reservas morales en el pueblo de Costa Rica. Hay que sacarlas a la superficie, ponerlas en acción. Esto puede hacerse en la próxima campaña electoral. En este momento lo principal es luchar contra la corrupción, en todas las esferas de la vida pública y privada. Es imprescindible forjar la coalición de la decencia. Este es el verdadero patriotismo.

La causa de la decencia pública es universal. En Rusia, los mal llamados «democráticos» terminaron en una auténtica mafia.

Ladrones puros y simples que se están robando la riqueza creada por los

obreros, los campesinos y los intelectuales rusos. La semana pasada nuestro periódico público un resumen del discurso contra la corrupción del vice-presidente de Rusia. Veamos que le pasó después del discurso, según un cable de la Agencia Xinghua, «El vicepresidente ha sido privado de todos los poderes, su personal ha sido reducido, al igual que sus guarda espaldas y su mercedes benz ha sido sustituido por un Volga ruso. Se informó que tal vez será obligado a trasladar su oficina fuera del Kremlin».

A esto le llaman «cultura occidental».

Un pleito de zopilotes sobre los dineros de los trabajadores. La alta burocracia sindical quiere manejar esos recursos para su propio enriquecimiento, otro tanto desean los «solidaristas». Los especuladores financieros, los grandes capitalistas también se frotan las manos. Mientras tanto los verdaderos sindicatos no dicen esta boca es mía; silencio total.

Esperamos que los dirigentes sindicales fieles a los trabajadores presenten su propio proyecto. Es necesario defender lo bueno del proyecto y combatir con firmeza todo lo podrido.

Si hablamos de luchar contra la corrupción debemos luchar contra la corrupción de los dirigentes sindicales, vendidos y oportunistas.

El Banco Popular es una de las principales fuentes de esta corrupción. No es un banco de los trabajadores, es un banco de las burocracias sindicales.

Ningún beneficio ha derivado la clase obrera de la existencia de ese banco. El ahorro obligatorio ha terminado por convertirse en un atraco.

La lucha contra la corrupción tiene que ser total y no debe ser estorbada por ningún sentimiento sectario.

La corrupción de los de arriba se convierte en entreguismo ante los intereses extranjeros.

La corrupción es el principal enemigo de la democracia. Los dineros sucios de los corruptos compran conciencias y tuercen voluntades.

La corrupción atenta contra el bienestar popular, es una forma de super explotación de los trabajadores.

Solo el pueblo trabajador, incluyendo a la intelectualidad, podrá llevar esta lucha hasta sus últimas consecuencias.

Hizo muy bien Monseñor Trejos en pronunciarse contra la corrupción. Sus feligreses no atendieron el llamado. Pero no aró en el desierto.

El silencio de la iglesia sobre los males que azotan al pueblo es, como todo silencio, complicidad.

La corrupción no se da solo entre los dirigentes políticos, pero esta es su forma más repugnante, precisamente porque se cubre con el manto de la hipocresía y la demagogia.

Triste ha de ser el destino de un pueblo que presta más atención a la mentira que a las verdades y que se deja embelesar por los millones.

Ese destino puede cambiar, pero para eso es necesario que cambien las actitudes.

Más vale ser una minoría decente y patriótica, que una mayoría vendepatrias y explotadora. De todas maneras el pueblo llegará a comprender la verdad, el pueblo despertará. Esta es nuestra misión revolucionaria.

Por eso es necesario hablar mucho de la corrupción. hasta que podamos llegar al corazón y la mente de los mejores costarricenses, los que se ganan la vida con su trabajo honrado.